

LA EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL COMO PROYECTO INSTITUCIONAL, DESDE ESTOCOLMO HASTA ECO 92 DE RÍO DE JANEIRO-BRASIL

Antonio Bravo Quintana
Universidad Santo Domingo de Guzmán

RESUMEN

La educación ambiental es una línea de pensamiento y acción que tiene alcance internacional, a partir de los años ochenta, cuando empieza la destrucción de los hábitats naturales y la calidad ambiental, los cuales son evaluados como problemas sociales, hecho que se hizo cada vez más evidente, años más tarde, con los efectos del calentamiento global y el cambio climático, respectivamente, en el ecosistema. Se reconoce a la educación ambiental y su importancia, a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, realizado en Estocolmo, en 1972.

Palabras claves: educación ambiental, hábitos naturales, cambio climático, ecosistema, problemas ambientales.

INTRODUCCIÓN

Desde los años ochenta, se han celebrado diversos congresos y conferencias internacionales sobre educación ambiental, con la asistencia de representantes de la mayoría de los países del mundo, entre ellos:

- El Coloquio Internacional sobre Educación Relativa al Medio Ambiente, en Belgrado.
- La Conferencia Intergubernamental sobre Educación Relativa al Medio Ambiente, en Tbilisi.
- El Congreso Internacional de Educación y Formación sobre Medio Ambiente, en Moscú.
- La Conferencia Internacional de Medio Ambiente y Sociedad: educación y sensibilización para la sostenibilidad, en Tesalónica.

Los planteamientos teóricos y recomendaciones surgidos en estos encuentros internacionales, tienen vigencia y no han sido todavía desarrollados en profundidad, constatándose una serie de dificultades importantes para poner en marcha los planes sugeridos.

Sin embargo, el reto de la educación ambiental es promover una nueva relación de la sociedad humana con su entorno; es decir, la casa donde vive, a fin de procurar a las nuevas generaciones, actuales y venideras, un desarrollo personal sostenido, justo y equitativo, que pueda garantizar la conservación del medio ambiente.

La educación ambiental es una educación-acción; no puede ser desligada del ambiente en el que se produce. El aprendizaje es un proceso de construcción del conocimiento que tiene lugar en relación con el medio social y natural. Además, se desarrolla en doble sentido, es decir, cada persona aprende y enseña a la vez; dura toda la vida y tiene lugar en diferentes contextos: hogar, escuela, trabajo y comunidad.

La educación ambiental, más que una moda pasajera, surge como una necesidad imperiosa, no solo para garantizar la existencia humana y de la vida, en su conjunto, sino

para construir una nueva sociedad sobre el planeta Tierra, más armónica y respetuosa con las demás especies y con el medio ambiente que nos sustenta a todos.

Frente a los grandes problemas ambientales de la sociedad contemporánea, los organismos internacionales arribaron a recomendaciones que han sufrido una evolución positiva, pasando de planteamientos conservacionistas a otros a más largo plazo, en los que la educación juega un papel decisivo. Debemos tener en cuenta que, la evolución de estas recomendaciones en el tiempo, no es sino la expresión de una toma de conciencia institucional por la gravedad de los problemas ambientales y de la necesidad de la educación, para aportar alguna solución viable a los acuciantes problemas del medio ambiente.

Esta situación, sin embargo, es muy diferente, mientras que en Latinoamérica se discute desde hace tiempo en el ámbito educativo, la necesidad de la toma de conciencia, tal como se concluyó en el Seminario Latinoamericano de Educación Ambiental de Caracas, Venezuela, en noviembre de 1981; en Europa, debido al relativo bienestar económico que tienen; los problemas ambientales, que no estaban ligados al sistema productivo, se mantenían en un segundo plano; surgiendo la educación ambiental como proyecto educativo en 1948, en Fontaineblau (Francia), con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN); que inicialmente se llamó Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza (UIPN) hasta 1957, entre otros.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en 1972, en Estocolmo, se da el primer pronunciamiento solemne sobre la necesidad de la educación ambiental, ya que en ocasiones anteriores los organismos internacionales habían propuesto soluciones sobre aspectos relacionados con el medio ambiente al margen de la educación.

La Conferencia de Estocolmo realizó una profunda reflexión sobre los problemas ambientales de la época y las causas que los originaban, y concluyeron que se debía apelar a la responsabilidad de los seres humanos en el tratamiento del medio ambiente. De esta manera, la educación adquirió una gran importancia. Los términos en que lo expresa la conferencia son los siguientes:

El ser humano es, a la vez, obra y artífice del medio que lo rodea, el cual le da el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente. En la larga y tortuosa evolución de la raza humana se ha llegado a una etapa en que, gracias a la rápida aceleración de la ciencia y la tecnología, el ser humano ha adquirido el poder de transformar, de innumerables maneras y en una escala sin precedentes, cuanto le rodea [...]. Hemos llegado a un momento de la historia en que debemos orientar nuestros actos en todo el mundo, atendiendo con mayor solicitud a las consecuencias que pueden tener para el medio.

Por eso, en el principio N.º 19, se establece:

Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y propiciar una conducta en los individuos, en las empresas y en las colectividades, inspirada en el sentido de la responsabilidad en cuanto a la protección y mejora del medio en toda la dimensión humana.

A partir de la Conferencia de Estocolmo, la educación ambiental se convierte en una recomendación imprescindible y se ponen en marcha importantes proyectos. En 1972, se crea el Plan de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), entre cuyas tareas

figuran la información, la educación y la capacitación orientadas con preferencia a personas con responsabilidades de gestión sobre el medio. Antes, en 1971, la Unesco había iniciado el Programa sobre el Ser Humano y la Biosfera (MAB), con el fin de proveer los conocimientos científicos y el personal calificado con miras a un manejo racional de los recursos. Este programa representó un nuevo enfoque de investigación y acción dirigido a mejorar las relaciones del ser humano con su ambiente.

La coincidencia de la Unesco, y el PNUMA en algunas tareas, y la necesidad de extender la formación y educación ambientales al conjunto de la población, llevan a la creación conjunta, en 1975, del Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA), cuya primera acción se da en octubre de 1975, con la organización del Seminario Internacional de Belgrado. El PIEA tuvo unos avances muy importantes en el intercambio de información, investigación, formación y elaboración de materiales educativos, que se han difundido periódicamente cada tres meses en el boletín Contacto de la Unesco. La formación de recursos humanos ha permitido apoyar tanto la formación inicial como permanente del profesorado a través de módulos y materiales educativos sobre la problemática ambiental, desarrollo curricular o evaluación, entre otros.

Luego se preparó en Georgia, en el año 1977, la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental de Tbilisi, en la segunda quincena de octubre, donde se reunieron más de 300 expertos que representaban a 68 países del mundo y a varios organismos internacionales. En esta conferencia se revisaron los principales problemas ambientales de la sociedad contemporánea, y se estudió el rol de la educación ambiental para contribuir a resolverlos.

La Conferencia de Tbilisi concluyó lo siguiente:

[...] el medio ambiente es una totalidad que abarca, a la vez, los aspectos naturales y los procedentes de las actividades humanas; la educación ambiental viene a ser la teoría y la práctica de la educación, orientada a la resolución de los problemas concretos planteados por el medio ambiente, gracias a un enfoque interdisciplinarios y a la participación activa y responsable de cada individuo y de la colectividad.

Uno de los aportes de España a la educación ambiental es haber organizado en Sitges, Barcelona, en 1983, la **I Jornadas de Educación Ambiental de Ámbito Estatal**.

En esta I Jornada, el grupo de trabajo sobre educación ambiental: bases científicas y planteamientos metodológicos, concluye de esta manera:

Es necesario ampliar la educación ambiental fuera del ámbito estrictamente escolar y plantearse conjuntamente, educadores y técnicos, la forma más adecuada para que sea eficaz y tenga posibilidad de ser asumida con profundidad y convencimiento.

La pervivencia de los problemas ambientales y la creciente gravedad impulsó a los convocantes de la Conferencia de Tbilisi (Unesco y PNUMA), a organizar, en el año 1987, un congreso que se encargue de revisar las políticas de la educación ambiental y diseñase un plan de actuación para la década del noventa. Este congreso se celebró en Moscú, entre el 17 y el 21 de agosto de 1987, con la participación de 110 países. Los trabajos se organizaron en torno a los elementos decisivos de la educación ambiental, tal como había sido definida en Tbilisi; información, investigación y experimentación de contenidos y métodos, formación del personal encargado de la educación en los diferentes ámbitos, cooperación regional e internacional.

El **Congreso Internacional sobre Educación y Formación relativas al medio ambiente**, en Moscú (1987), plantea la urgencia extrema de: “definir objetivos y recurrir a medios nuevos que permitan a los individuos ser más conscientes, más responsables y estar, funcionalmente, mejor preparados para hacer frente a los retos de la preservación del medio ambiente”.

Este congreso concluye que:

La educación ambiental se concibe como un proceso permanente en el que los individuos y la colectividad cobran conciencia de su medio y adquieren los conocimientos, los valores, las competencias, la experiencia y la voluntad capaces de hacerlos actuar, individual y colectivamente, para resolver los problemas actuales y futuros del medio ambiente.

Corresponde también a la educación ambiental definir valores. No podrán introducirse realmente los cambios necesarios en los comportamientos mientras la mayoría de los miembros de cada sociedad no hayan interiorizado, libre y conscientemente, unos valores más positivos con respecto al medio y que sean fundamento de una autodisciplina.

II Jornadas de Educación Ambiental, Segovia, en Valsain, 1987.

En esta II Jornada el grupo de trabajo sobre sistema educativo concluye:

La educación ambiental debe irse integrando en el currículum escolar y ser uno de los principios didácticos que organice el diseño curricular. La educación ambiental no debe ser una disciplina más, sino integradora y superadora de otras, al tener en cuenta los valores más positivos con respecto al medio y que sean fundamento de una autodisciplina.

El grupo de trabajo de equipamientos y recursos, de esta **II Jornada de Educación Ambiental** concluyó:

Hay que considerar la educación ambiental dentro del proceso educativo global, en el que influyen numerosos factores: el contexto familiar, los medios de comunicación, el tiempo de ocio, la escuela, etc. Los equipamientos y recursos deben considerarse instrumentos que propicien la educación ambiental, es decir, que en el proceso educativo ayuden a dar elementos para comprender la complejidad del medio y formar actitudes de respeto [...].

El grupo de trabajo de sensibilización social de esta **II jornada** concluye:

El concepto de sensibilización debería englobar todo un proceso secuencial y dinámico. Este proceso se iniciaría con una aprehensión sensorial de estímulos del ambiente, seguido de una profundización conceptual y de la creación de unas escalas de valores que conducirían al individuo a una posterior implicación e intervención en el medio.

También la Unión Europea ha emitido una **resolución el año de 1988** sobre Educación ambiental, la cual concluye:

Son objetivos de la educación ambiental:

- Incrementar la sensibilización de los ciudadanos con relación a los problemas existentes en este campo y a sus posibles soluciones.
- Asentar las bases para una participación plenamente informada y activa de los individuos en la protección del medio ambiente y para una utilización prudente y racional de los recursos naturales.

La **Conferencia Internacional sobre Medio Ambiente de Río De Janeiro-Brasil, Eco 92**. Esta conferencia concluye de la siguiente manera:

La educación, el aumento de la conciencia del público y la capacitación están vinculados, prácticamente, con todas las áreas del Programa 21.

El Área de reorientación de la educación hacia el desarrollo sostenible concluye:

Para ser más eficaz, la educación en materia de medio ambiente y desarrollo debe ocuparse de la dinámica del medio físico/biológico, y del medio socioeconómico y del desarrollo humano, integrarse en todas las disciplinas y utilizar métodos académicos y no académicos y medios efectivos de comunicación.

El Área de Fomento a la Capacitación concluye:

La capacitación debería apuntar a impartir conocimientos que ayuden a conseguir empleo y a participar en actividades relativas al medio ambiente y desarrollo.

Finalmente, después de haber analizado el desarrollo evolutivo conceptual de la educación ambiental como proyecto educativo, puedo permitirme formular la siguiente consideración, afirmando que existe una vinculación entre la educación ambiental a determinados valores y actitudes inherentes a los seres humanos, y que ha sido reconocida desde antes de la Conferencia de Estocolmo (1972); así mismo, existe una conciencia clara de la necesidad de intervención de los seres humanos en el medio ambiente, para conservarla y protegerla a través de la educación.

Es por ello que, siguiendo esta línea evolutiva de la educación ambiental, en el Perú, la Universidad Santo Domingo de Guzmán considera que es su responsabilidad dar cumplimiento a lo dispuesto por la Constitución del Perú de 1993 y la Resolución Ministerial N.º 177-2015-MINEDU, respecto a la implementación de la Política Nacional de Educación Ambiental que está amparada en el Código del Medio Ambiente y Recursos Naturales en el Capítulo VII, artículo 30, que a la letra establece lo siguiente: “El Estado, a través del Ministerio de Educación, debe incluir en los planes y programas educativos, asignaturas y contenidos orientados a la conservación y uso racional del medio ambiente y de los recursos naturales”.

REFERENCIAS

- Calvo, S. (1992). Conferencias internacionales y nacionales sobre educación ambiental. Madrid: Editorial Complutense.
- Cano, M. (1992). Orientaciones didácticas para la educación ambiental en educación primaria. Andalucía: Junta de Andalucía.
- Castro Salas, A. (2005). Educación ambiental para todos. Lima: Editorial Grupo Manúraleza.
- Pardo Díaz, A. (1995). La educación ambiental como proyecto. Barcelona: Instituto de Ciencias de la Educación-Universidad de Barcelona.